

MAÑÁ, Gemma, y Luis A. ESTEVE, *Guía de lectura. Réquiem por un campesino español, de Ramón J. Sender*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, con la colaboración del Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, 2000, 119 páginas.

Lourdes SIMÓ

Son tiempos estos en que enseñar literatura en Secundaria se ha convertido en ardua tarea, solo apta para espíritus vocacionales, y aun así con grave riesgo de acabar explicándola para sí mismos. La radicalización de los cambios en los programas educativos —que priman las ciencias sobre las letras, todavía más de lo que lo habían hecho tradicionalmente— y la aparición de abundante material didáctico (tanto, que uno no deja de compararlo con un popular comestible de la repostería madrileña), acorde con las nuevas tendencias pedagógico-políticas, llevan al sufrido docente a dedicar las valiosas horas de preparación de clases a seleccionar el material, separando el grano de la paja, para acabar quedándose, en verso quevedesco, «con pocos, pero doctos libros juntos».

A este selecto grupo pertenece la guía de lectura que tenemos el placer de reseñar. Publicada coincidiendo con los actos llevados a cabo por el Instituto de Estudios Altoaragoneses con motivo del centenario del nacimiento de Ramón J. Sender (1901), esta guía merece estar en cualquier biblioteca literaria que se precie. En primer lugar, por ser obra de especialistas, algo que queda sobradamente demostrado con su lectura: el profesor Luis Esteve —colega y amigo— se ha distinguido siempre por la profundidad de sus estudios sobre la narrativa republicana y del exilio, en especial sobre la obra de Ramón J. Sender; su esposa, la profesora Gemma Mañá, todavía en el recuerdo de todos nosotros, también merece ocupar un lugar de honor entre los estudiosos de la literatura de la primera mitad del siglo xx, por sus valiosas aportaciones. En segundo lugar, por su cuidadosa presentación. La ilustración de la cubierta, de Marta Puyol Ibort, destaca por sus tonos ocre y amarillentos. El inmenso cielo —que ocupa casi toda la portada— y el pequeño pueblo, en el pie de la misma, de entre cuyos tejados sobresale significativamente el campanario de la iglesia, nos adentran ya en las reflexiones de mosén Millán y en la tragedia de Paco, el del molino. La legibilidad de sus páginas y su numeración, en grandes guarismos

en un ancho margen izquierdo, en el cuerpo de la página, hacen esta guía de fácil consulta y agradable lectura.

En cuanto al contenido, cabe decir que ha sido notablemente ampliado en relación con el de la guía de lectura preparada por nuestros colegas para la colección «Cuadernos de COU y Selectividad» de Alhambra-Longman (Madrid, 1995). Porque, si bien esta se elaboró pensando especialmente en el alumnado que va a presentarse a las pruebas de Selectividad y necesita sobre todo conceptos claros y precisos, la actual está pensada para cubrir con creces las necesidades del profesorado: se ha ampliado notablemente el apartado dedicado al estudio de la obra y a los materiales didácticos, y se ha incluido un apartado con documentos críticos, de gran utilidad. Todo ello será comentado en el lugar correspondiente de esta reseña.

La guía de lectura se divide en cuatro grandes bloques:

En el ESTUDIO se refiere en primer lugar la vida de Ramón Sender, teniendo en cuenta su trayectoria literaria, y se marcan dos períodos vitales: antes del exilio (acaecido en 1939) y el exilio y muerte del escritor (hasta 1982). En segundo lugar, se sitúa la obra de Sender dentro de la literatura de su tiempo: aunque coetáneo de la «generación del 27», comúnmente se le considera parte del heterogéneo grupo de narradores del exilio. Finalmente se analiza la obra senderiana, mencionando con especial atención sus inicios en el periodismo, actividad que nunca abandonará, y dividiendo su obra narrativa en dos etapas, las cuales coinciden con su trayectoria vital, marcada, como ya se ha dicho, por la guerra civil y el exilio posterior. La obra narrativa de Sender ha sufrido varios intentos de clasificación, debido a su abundancia y variedad temática y formal. Nuestros autores han optado por una clasificación cronológica y a la vez temática.

El tema fundamental de la narrativa senderiana es su preocupación por el hombre elemental y su relación con lo exterior: el mundo y la sociedad en la que vive. La materia narrativa reflejará esa problemática desde perspectivas diversas.

Interesante en extremo es el apartado dedicado al *modus operandi* del escritor. La temprana pasión por la escritura de nuestro novelista merece el calificativo de «compulsiva». Ello no significa que Sender fuera un escritor irreflexivo, sino que presenta una serie de cualidades que condicionan su modo de escribir. Estas son explicadas por el mismo Sender en sus *Conversaciones* con Marcelino Peñuelas y oportunamente reproducidas en la guía de lectura, divididas en cuatro apartados: actitud, memoria selectiva, rapidez y facilidad de escritura y modo de trabajo. De las técnicas narrativas senderianas, se señalan las siguientes:

- Reutilización y trasvase de materiales de una obra a otra, tanto autobiográficas como imaginativas.
- Creación de un espacio novelesco propio: un Aragón mítico.
- Uso de digresiones como coadyuvante en el desarrollo del relato.
- Multiplicidad de puntos de vista.

Los autores se detienen en el análisis del «espacio novelesco» senderiano, por ser de vital importancia en el *Réquiem*. Se trata de una síntesis poética de la geografía

aragonesa en que transcurrió la infancia del autor. Ese espacio será recurrente en su narrativa posterior a 1939.

El análisis del *Réquiem por un campesino español* constituye la parte más importante del ESTUDIO. La novela se tituló en principio *Mosén Millán* (México, 1953). El título actual aparece por primera vez en la edición estadounidense de 1960. Según el propio autor, ello obedeció a una mera cuestión de *marketing*: para el público norteamericano el nombre de *Mosén Millán* «en inglés no suena a nada»; sin embargo, el segundo título resultó ser más emblemático, por la situación política de España bajo la dictadura franquista.

Escrita en el primer período del exilio, por sus características se relaciona con algunas de las novelas más importantes de Sender (la serie *Crónica del alba*, el *Viaje a la aldea del crimen* o *El verdugo afable*).

El análisis se centra especialmente en el estudio de los puntos de vista (el principal, el narrador omnisciente, alcanza distintos niveles) y en la disposición del material narrativo. En cuanto al espacio y al tiempo, los autores nos hacen notar la aparente incongruencia cronológica de la obra y su inverosimilitud histórica, pero ello queda explicado por tratarse de una geografía imaginaria, como se ha comentado más arriba. En cuanto al tiempo interno del relato, este es complejo y susceptible de un análisis pormenorizado por parte de los autores, quienes establecen dos planos narrativos: un primer plano, el de la sacristía y la iglesia, centrado en mosén Millán, y un segundo plano, más remoto, protagonizado por Paco y sus relaciones con el primero. Ambos planos temporales se alternan de forma contrapuntística, lo que constituye un elemento estructurante de primer orden. En cuanto a los personajes, destacan, evidentemente, dos: la víctima, Paco, y mosén Millán, que representa el sentimiento de culpa. La figura de este mosén es, en palabras de los autores, «un hallazgo magistral de Sender». Es un arquetipo, diferente de otros curas o sacerdotes que encontramos en otras novelas del exilio (a este propósito recomendamos leer el artículo «La Iglesia que no fue: algunas imágenes del sacerdote en la narrativa del exilio», también de Luis Esteve, publicado en *El exilio literario español de 1939*, Barcelona, GEXEL, 1998, y reseñado en el *Boletín Bibliográfico* núm. IX).

En la obra, además, se percibe cierto reflejo de la sociedad rural de la España de los 30, sumida en la pobreza más absoluta. El intento de reforma agraria, propugnado por el entonces presidente de la República, don Manuel Azaña, fue brutalmente reprimido por el golpe militar de 1936. El *Réquiem* también alcanza tintes de «parábola moral», pues resulta patente el enfrentamiento de los campesinos, los justos, frente a los terratenientes, injustos y violentos. Sin embargo, el poso autobiográfico que impregna otras novelas senderianas parece brillar por su ausencia, pero nuestro colega Luis Esteve se encarga de desmentirlo. Hay indicios razonables en ella que permitirían interpretarla como una novelización de la muerte del hermano de Sender (fusilado por los nacionales al principio de la guerra civil). La imposibilidad —confesada por el mismo escritor— de hablar directamente de esa muerte, que le marcó profundamente al igual que la de su primera esposa, hace que

únicamente a través de la mitificación consiga ahondar en lo esencial a través de un hecho concreto.

La guía de lectura se completa con otros tres bloques:

APÉNDICES: Estos incluyen un glosario de voces aragonesas y una esencial y bien documentada bibliografía, dirigida fundamentalmente al profesor, pero con un pequeño capítulo dedicado al alumno. La cronología de la vida de Sender y una selección de su obra, también en orden cronológico, cierran este bloque.

El apartado dedicado a los DOCUMENTOS es de especial utilidad, ya que recoge las opiniones y los datos más significativos de la obra senderiana y concretamente de la que es objeto de esta guía. Proporciona, asimismo, una valiosa ayuda al profesor en esa tarea fundamental en la enseñanza de la literatura que es fomentar el espíritu crítico. Los documentos reproducidos son obra de famosos especialistas en la obra senderiana, como Jesús Vived, Marcelino Peñuelas o José Ramón Marra López. Por otro lado, los autores han incluido una selección de documentos históricos relativos a la II República y a la guerra civil.

El bloque de MATERIALES DIDÁCTICOS es muy abundante, lo que permite al profesor realizar un análisis de la novela adecuado al nivel de conocimiento que tengan sus alumnos. La diversidad de los ejercicios hace que no haya problema alguno a la hora de seleccionar los más propios del momento y del lugar. Se refieren a todos y cada uno de los apartados que en el ESTUDIO han sido tratados con mayor profundidad.

En definitiva, damos la bienvenida a esta nueva guía de lectura de una de las obras fundamentales de la narrativa española y la recomendamos vivamente a nuestros colegas y amigos, no solo para que les «guíe» (permítasenos esta redundancia) en sus clases sobre la literatura de posguerra y del exilio, sino también para que ellos mismos se acerquen a la narrativa senderiana y en concreto al *Réquiem por un campesino español* con más conocimientos, como nos ha ocurrido a nosotros.